

**Dra. Montserrat JURADO-MARTÍN**

Universidad Miguel Hernández de Elche. España. mjurado@umh.es

## **Revista Ágora Universitaria: experiencia innovadora en la docencia de la redacción periodística para mayores de 60 años**

### **Ágora Universitaria Journal: innovative experience in teaching journalistic writing for people over 60**

**Fechas** | Recepción: 06/05/2020 - Revisión: 28/09/2020 - En edición: 09/10/2020 - Publicación final: 01/01/2021

#### **Resumen**

El sistema educativo abrió la puerta a nuevos perfiles de estudiantes y, además, de los venidos del bachiller, cada vez son más los procedentes de ciclos formativos, mayores de 25, 40 y 55 años, extranjeros, diversidad, etc. Esta heterogeneidad es sin duda un revulsivo para actualizar metodologías docentes más realistas con la diversidad social que exige modos diferentes de aprendizaje. La Universidad Miguel Hernández cuenta desde hace 20 años con las Aulas de la Experiencia para Mayores. En su oferta complementaria se ofrece el curso de redacción periodística que tiene como particularidad la edición de la revista cultural *Ágora Universitaria*. Este artículo analiza, empleando el estudio de caso, la enseñanza de los contenidos propios de la redacción periodística adaptada al perfil de mayores de 60 años en enseñanza no oficial. Se valoran aspectos de objetivos y contenidos logrados, empleando el método la entrevista y la observación participante. Se valoran como conclusiones el incremento del interés por la profesión, ruptura con los estereotipos y prejuicios asociados, ampliación del conocimiento de las rutinas, distinción de los géneros, gestión y acceso a las fuentes asociadas a estos procesos.

#### **Palabras clave**

Redacción periodística; revista cultural; innovación docente; educación de mayores; programas universitarios de mayores; estudio de caso

#### **Abstract**

The educational system opened its doors to new students' profiles, apart from those coming from high school, since there is an increase in students coming from vocational training, over 25, 40 and 55, foreigners, with different backgrounds and so forth. This heterogeneity is undoubtedly a driving force for updating more realistic teaching methodologies to connect with the social diversity, which requires different learning methods. Miguel Hernández University has been developing the Senior Experience Classrooms for 20 years. Journalistic writing is offered as a supplementary course where, specifically, the editing of the cultural journal *Ágora Universitaria* takes place. By employing a case study, this article analyses the teaching of journalistic writing content adapted for students over 60 years of age in non-formal education. Features in relation to competencies, objectives and content achieved are evaluated by means of the interview method and participant observation. The conclusions highlight an increased interest in the profession, a breakdown of associated stereotypes and prejudices, a better knowledge of routines, a distinction of genres, management and an access to sources associated with these processes.

#### **Keywords**

Journalistic writing; cultural journal; teaching innovation; education for the elderly; senior university programmes; case study

## 1. Introducción

Las metodologías docentes en el ámbito de la comunicación han cambiado sobremanera en las últimas décadas. Ahora contamos con sistemas multimedia en el aula, programas informáticos que facilitan el trabajo del docente <sup>[1]</sup>, se animan las dinámicas de grupo y métodos prácticos donde el estudiante se sienta parte activa de su formación y la docencia se adapta para lograr el éxito académico (Bolívar y Rojas, 2014: 10). El sistema educativo abrió la puerta a nuevos perfiles de estudiantes y, además, de los venidos directamente del bachiller, cada vez son más los procedentes de ciclos formativos, mayores de 25, 40 y 55 años, extranjeros, movilidad reducida o discapacidades diversas, etc. (García-Rodríguez, Meseguer Martínez, González Losada y Barrero Torrejón, 2012: 104).

Esta heterogeneidad es sin duda un revulsivo para actualizar metodologías docentes, más atractivas y novedosas y, sobre todo, más realistas con la diversidad social que exige modos diferentes de aprendizaje (Martín y Rodríguez, 2003: 98). En este contexto, los mayores de 60 años que se encuentran ya jubilados vuelven a las aulas o se suman a ellas por primera vez. Sus intereses son diferentes, ya que no buscan una formación para una posterior aplicación profesional, sino satisfacer su curiosidad y su conocimiento del mundo.

La Universidad Miguel Hernández cuenta desde hace 20 años con las Aulas de la Experiencia para Mayores. En su oferta complementaria se ofrece el Curso de Redacción Periodística, impartido por profesorado de Periodismo y que tiene como particularidad la edición de la revista *Ágora Universitaria*. Este curso supone una clara experiencia innovadora en el ámbito de la docencia en periodismo y en la formación de los ciudadanos a nivel mediático.

Este artículo analiza, empleando el estudio de caso, la aplicación de la enseñanza de los contenidos propios de la redacción periodística adaptada al perfil de estudiantes de mayores de 60 años en enseñanza no oficial. Se valoran objetivos y contenidos logrados, partiendo del desconocimiento de todos ellos y empleando los métodos de grupo de la observación participantes y la entrevista para obtener los datos de resultados alcanzados.

## 1.2. La educación de mayores en la universidad

### 1.2.1. Los mayores se acercan a la universidad

Tal y como explica Román González (2011: 110) "los avances científicos y sociales en los últimos cincuenta años han contribuido a un incremento ascendente de la esperanza de vida en la mayoría de los países del mundo", como consecuencia han aparecido nuevas necesidades en los ámbitos sanitarios, educativos y culturales para atender a las personas de la tercera edad. Corcho y Corcho (2004: 530) consideran que el aumento de la esperanza de vida y el derecho a una jubilación remunerada "han sido dos factores que han propiciado un cambio sustancial en la visión de la vetustez". Blázquez explicaba que:

"La vida de las personas adultas ha cambiado radicalmente en los últimos 25 años en España. Los programas universitarios para este tramo de edad puede que sean una de las más importantes atenciones para con ellos y, desde luego, están justificados en nuestro país tanto por el progresivo aumento de la población mayor que nos sitúa entre los primeros países del mundo en esperanza de vida, como por el aislamiento socio-cultural y humano en el que se encuentran muchos de nuestros mayores o por las dificultades que tuvieron para acceder a la Universidad en otro momento de sus vidas" (Blázquez, 2002: 89).

El investigador Florentino Pérez (En Blázquez, 2002: 89) ya apuntaba que la edad no es una limitación para aprender y mucho menos en la universidad, "si atendemos a que la educación es un proceso que dura toda la vida". Mataix (2011: 809) destaca que tras la jubilación los mayores siguen llevando una vida muy activa para sentirse útiles, evitar la soledad y postergar la dependencia. Blázquez (2002: 91) estima que, tanto prejubilados como jubilados más jóvenes, son un sector importante de la sociedad porque tienen mucho conocimiento adquirido y se encuentran en un buen momento de la vida, conscientes de que esta etapa no lo es para la soledad y la marginación.

Las personas mayores acuden a la universidad por factores culturales, sociales, psicológicos, factores relacionados con la salud y educativos. En el primero es donde los mayores se ven atraídos por la universidad, ya que lo valoran como un espacio cultural privilegiado, estar al día de los avances científicos y técnicos, y participar de las actividades culturales de la propia universidad. Le otorgan gran valor al aspecto educativo en comparación con los estudiantes de un título oficial, "que pueden no conceder valor a lo aprendido porque no saben para qué sirve lo que aprenden, lo que no le ocurre a una persona

de 60 años, que no es tan importante lo aprendido, sino el valor que el concede" (Amay, Marrero y Fernández Esteban, 2011: 176).

Corcho y Corcho (2004: 534) llegaban a la conclusión de que, el acercamiento de los mayores a la formación que parece exclusiva para las personas laboralmente activas, les otorga muchos alicientes y consecuencias que directamente no estaban buscados. No se trata sólo de la formación, contenidos o los objetivos del curso o taller en el que participen, sino que les estimula la mente, retarda los efectos del deterioro cognitivo, mejora incluso de patologías depresivas, una mente activa que ayuda a prevenir el dolor y algunas enfermedades, evita la soledad, favorece la interacción social, la comunicación interpersonal y les permite estar en sintonía con sus hijos y sus nietos.

Otros autores postulan que el acercamiento a la universidad lo es por tener la experiencia de pasar por esta institución ya que no pudieron tener esta experiencia a lo largo de su vida por diferentes motivos, económicos, sociales y culturales (Blázquez, 2002: 94), y llegan a la jubilación con un elevado nivel cultural y adquisitivo sintiendo que pasar la universidad es una tarea pendiente en sus vidas. Perpetúan y dan sentido a lo que se ha llamado envejecimiento activo y que se describe como un momento de la vida en el que se sigue participando en los acontecimientos sociales, culturales y cívicos (Pérez-Albéniz, Pascual, Cruz y Lucas-Molina, 2015: 54).

Los mayores encuentran en la universidad un espacio social y cultural que les abre las puertas. "La universidad es una necesidad en todo su conjunto, tanto en la producción del saber cómo en el retorno inmediato de sus valores a la comunidad" (Blázquez, 2002: 92). La participación de los mayores y sus inquietudes distan de parecerse a las de las generaciones más jóvenes con las que coinciden en la universidad y que, fundamentalmente, se concretan en la necesidad de ocupar el tiempo libre, evitar la soledad y el deseo de comunicarse y compartir experiencias (Barrera, 2009: 42).

Sin querer ser exhaustivos se destacan las siguientes referencias en relación a los documentos más emblemáticos sobre el proceso de la educación en edades avanzadas: como La declaración de los Derechos Humanos (1948), el informe *La educación encierra un tesoro* (1996), la V Conferencia Internacional de Educación de Adultos (1997) <sup>[2]</sup>, el *Libro Blanco del Envejecimiento Activo* (2011), la celebración del Año Europeo del Envejecimiento Activo (Morales; 2014: 27), la Ley 47.2007 y el Real Decreto 1892/2008 que regula las vías de acceso a la universidad para mayores de 40 años; la tesis doctoral de Ramón Arilla (2014), *La universidad de la experiencia: los mayores a través de sus expectativas culturales*; el artículo *La autoeficacia docente e investigadora del profesorado universitario: relación con su estilo docente e influencia en sus concepciones sobre el nexo docencia-investigación* (Tesouro, Corominas, Teixidó y Puiggalí, 2014) y, el texto *Efectos de los programas universitarios en personas mayores en su red y apoyo social* (Vives, Orte, y Ballester, 2015), por poner algunos ejemplos.

### 1.2.2. La universidad se abre a los mayores

Las universidades responden ofreciendo una educación de adultos orientada a la población mayor que va más allá de la alfabetización y que enseña a envejecer de forma saludable y solidaria" (Blázquez, 2002: 90). Joaquín Gairín, David Rodríguez-Gómez, Carme Armengol e Isabel del Arco (2013: 54) recuerdan que los Programas Universitarios para Personas Mayores surgen con el apoyo de las Administraciones Sociales, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (IMSERSO), Consejerías de Servicios Sociales de distintas Comunidades Autónomas, entre otras; y que "se recurrió a las universidades para que materializaran estos proyectos, dedicando los esfuerzos académicos necesarios para que se desarrollen con las suficientes garantías de calidad".

"La universidad históricamente también ha impulsado y sigue impulsando iniciativas para responder al principio del aprendizaje a lo largo de toda la vida y para cumplir el sueño que para muchas personas representa acceder a los estudios. Consciente de la importancia de la relación con su entorno social, la universidad, poco a poco, se ha implicado en ello entendiendo que también son escuelas para la vida y no, únicamente, espacios para la formación inicial de profesionales" (Gairín et al., 2013: 53).

Ya en 2002, de las 69 universidades que existían en España, más de 50 contaban con programas para mayores y empezaba a gestarse la red española de Programas Universitarios para Mayores. Entre este grupo estaba la Universidad Miguel Hernández con las Aulas de la Experiencia. Después de tanto años, no sólo siguen siendo un éxito como revelan los datos de lista de espera, sino que, los mayores, no se conforman sólo con ir a la universidad, sino que quieren difundir entre su sector y en la ciudad que se ubican, las actividades que llevan a cabo, así como otras que son de interés para su perfil de edad. Entre las iniciativas que facilitan esta difusión están la revista cultural *Ágora*, el programa de Radio de Mayores,

dos grupos de teatro, conferencias fuera del campus que permiten el acercamiento de todos los ciudadanos, etc.

La universidad debe estar orientada a muchos más perfiles que los tradicionales. Blázquez (2011: 90) apunta a la importancia de que la Asamblea General de Naciones Unidas declarara en 1999 como Año Internacional de las Personas Mayores otorgando a estos un rol fundamental en la sociedad.

Según Montoya y Fernández (2002: 183) las universidades para adultos tienen como rasgos comunes que son una oferta formativa vinculada a la universidad pero que no comparte los objetivos de ésta, y que se rige por sus propios estatutos y normas. Tal y como explica Mataix (2011: 811): "las universidades del siglo XXI deben potenciar una sociedad para todas las edades, abriéndose a toda la población y democratizándose". El mismo autor entiende también que deben favorecer el intercambio entre generaciones y "que convivan en los campus y se beneficien de esa convivencia" Mataix (2011: 811).

Los investigadores Amay, Marrero y Fernández Esteban (2011: 176) consideran que "la participación de las personas mayores en el ámbito de la Educación Superior ha abierto un debate sobre el sentido, repercusiones y efectos de este tipo de educación" y que abarcan la función de la universidad, características de esta educación y la formación o perfil de su profesorado. Al tratarse de una docencia que no conduce a la obtención de un título oficial, la formación puede resentirse convirtiéndose a la docencia en una reunión de amigos que se aleja del espíritu universitario (Delgado, 2011: 210). "Sus programas no están orientados a conseguir la competencia profesional, sino en cultivar la mente, propiciar la reflexión sobre la cultura y facilitar a los mayores conocimientos para aprender a desenvolverse en una sociedad tan cambiante" (Mataix, 2011: 288).

De ahí la importancia de establecer buenas prácticas que sigan manteniendo la calidad de la docencia en el nivel universitario. Actualmente "la formación universitaria para mayores adultos se asimila a la extensión universitaria, de bajo perfil, en razón también a sus bajos niveles de exigencia" (Delgado, 2011: 210). El autor propone para asegurar la calidad que, estos cursos, se conviertan en títulos propios regidos por el EEES. Dado que el interés de los mayores en los contenidos es diferente, la universidad y, en consecuencia, el profesorado, debe adaptar los estilos de aprendizaje, ya que, lógicamente, cambian en función del perfil de sus estudiantes, como consecuencia de la diferencia de edad y de intereses que persiguen con la asistencia a clases. Las metodologías y las estrategias deben ser distintas y adaptadas a modos diferentes de aprendizaje (Martín y Rodríguez, 2003: 98), así como la formación del profesorado (Morales, 2014: 26). "Esta situación provoca que el docente deba adaptarse a la nueva realidad y actualizar sus recursos y métodos de cara a la asignatura impartida en clase", explica Jurado (2015: 220), que recuerda que entre las funciones del profesor debe estar la de motivar y potenciar las capacidades de todos sus estudiantes.

### **1.3. Taller de Redacción Periodística Revista Ágora**

El Programa Integral de Mayores Sabiex, a través del Vicerrectorado de Cultura y Extensión Universitaria, dio el visto bueno, en 2016, a la realización del Taller de Redacción Periodística Revista Ágora, como una actividad formativa de extensión universitaria que sirvan para la mejora de la calidad de vida para personas mayores de 55 años en el contexto universitario. La actividad no se restringe solo al desarrollo personal de este perfil interesado en acciones dentro de la propia universidad, sino que da un paso más allá y tiene una proyección social y cultural fuera de ésta.

El proyecto surge como un taller de redacción periodística en el que se elabora como producto práctico una revista cultural. No obstante, la envergadura y calidad de la publicación ha derivado en una visión focalizada en el producto para la que se requiere la celebración de reuniones de trabajo periódicas, pasando del mero ejercicio al producto profesional. En este contexto se ha generado un fenómeno de empoderamiento del producto por parte de los mayores participantes y, fundamentalmente, de la mujer mayor que dedicó su vida a la crianza y al mantenimiento de un hogar y actualmente busca su espacio de emancipación intelectual.

Actualmente, la revista Ágora se ha convertido en un proyecto de acción social y cultural de índole periodístico integrado en las actividades para los mayores que se desarrollan con carácter formal, tanto en las ciudades en las que tiene incidencia directa a través de la difusión de la propia revista, como en eventos nacionales e internacionales donde se difunde esta actividad. *Ágora Universitaria* es una revista periodística especializada en cultura promovida y financiada desde el Vicerrectorado de Cultural a través de su Programa Integral de Mayores, Sabiex. La universidad aporta sus conocimientos para facilitar, gestionar, organizar y difundir contenidos culturales orientados a satisfacer el interés específico de este perfil de la población que hoy en día se describe particularmente activo. A diferencia de otras

publicaciones universitarias para personas mayores, *Ágora* supone un proyecto innovador porque los autores de los textos periodísticos son también mayores.

El Taller de Redacción Periodística es un lugar de encuentro para el desarrollo personal, social y cultural de las personas mayores con inquietudes por conocer nuevos ámbitos sociales y culturales específicos para ellos, darlos a conocer en su entorno, y poner en valor una renovada tercera edad alejada de estereotipos. En este ámbito, la universidad pone a su alcance las herramientas para hacerlo posible.

Este proyecto, que inicia en 2020 su sexta edición, recibió en 2019 la calificación de actividad de interés social y cultural de la Generalitat Valenciana. Ofrece un puente entre la universidad y la sociedad. El proyecto es posible por el trabajo coordinado entre la universidad y la iniciativa de los estudiantes mayores para difundir sus actividades y por ampliar sus conocimientos en torno a la profesión del periodismo.

Los integrantes de este proyecto en la universidad son: una coordinadora, profesora de Periodismo, a cargo del taller y de la dirección de la revista, y un profesor de Diseño Gráfico, para el diseño y maquetación. Por parte de la sociedad está representada por los estudiantes mayores que tras pasar por las Aulas de la Experiencia quieren continuar con su formación de una forma más activa. Actualmente la integra un grupo variable de unas 15-20 personas entre redactores -que desarrollan funciones de reporterismo, documentación y fotografía-, y colaboradores habituales favoreciendo la participación ciudadana en su entorno.

## 2. Objetivos y Metodología

El objetivo de este artículo es comprobar el nivel de cumplimiento que alcanzan los objetivos y contenidos previstos en el Taller de Redacción Periodística Revista *Ágora* en base a la percepción de sus estudiantes. Por lo tanto, son objetivos del artículo:

1. Comprobar el nivel de cumplimiento y satisfacción de los objetivos previstos en el curso.
2. Comprobar el nivel de cumplimiento y satisfacción de los contenidos previstos en el curso.
3. Conocer otros resultados y/o consecuencias no previstos por el curso en relación a su desarrollo.

Se ha recurrido al método de la observación participante de las seis ediciones que lleva celebradas para la descripción de sus actividades, según los objetivos y contenidos y siguiendo el método de Corcho y Corcho (2004) en el estudio centrado en el Taller de Informática de la Universidad de Mayores de Extremadura. Se ha empleado también el método de la entrevista <sup>[3]</sup> a los estudiantes.

La observación participante se ha empleado para el proceso de documentación del taller, su desarrollo, organización de las sesiones, aproximación a las necesidades e intereses del grupo con objeto de poder establecer una relación entre las respuestas de las entrevistas y análisis cualitativo descriptivo de las clases. Este método ha tenido en cuenta todas las ediciones del taller. El punto de vista del investigador es el del docente del taller.

Se toma como referencia el documento informativo de la difusión del taller en las Aulas de la Experiencia de Mayores de la Universidad Miguel Hernández de Elche. Este texto, que tiene rasgos muy básicos al de una la guía docente de una asignatura en enseñanza oficial, se recoge el contenido de las clases a modo de temario y los objetivos que persigue. Al finalizar el taller se lleva a cabo una entrevista a cada uno de los asistentes que sirve para cuantificar y cualificar su logro. Éstas se llevaron a cabo en abril de 2020 quedando abierta la opinión tanto a la presente como a ediciones anteriores en las que hayan participado los mayores inscritos en el curso actual.

En este texto se describen los siguientes objetivos y contenidos:

Objetivos del taller son:

1. Fomentar el interés por los temas de actualidad, fundamentalmente culturales como sociales, relacionados con los mayores participantes en Sabiex;
2. Adquirir conocimientos en torno a las rutinas de trabajo en el ámbito periodístico: plazos de entrega, diferentes roles, rutinas de trabajo propias de la profesión, etc.;
3. Adquirir conocimientos en torno a la redacción periodística, cuándo se emplean diferentes géneros periodísticos, técnicas de redacción, edición de una revista, etc.;
4. Adquirir compromiso de trabajo constante para la publicación de la revista;

## 5. Publicación de una revista.

Y los contenidos del taller son:

1. La organización de una redacción periodística para una revista: roles, gestión, fechas de entrega;
2. Motivos y creación de secciones para una revista;
3. Programación y trabajo rutinario del equipo de redacción;
4. Qué son los géneros periodísticos y elección de los géneros que se trabajarán en la revista. Distribución entre el alumnado;
5. Métodos prácticos para la realización de la entrevista, el cara a cara y la edición;
6. Pautas para la redacción de las noticias, la crónica y el reportaje;
7. Los géneros de opinión: artículo, crítica y columna;
8. El proceso de edición de los textos;
9. La importancia de la fotografía, dibujos y otros elementos complementarios.

La entrevista la integran 22 preguntas en dos bloques, uno de contenidos y otro de objetivos del taller. El contexto de estado de alarma supuso un reto en la forma de exponer el instrumento a los estudiantes para la obtención de información, ya que no suelen ser perfiles acostumbrados a participar en este tipo de muestras, ni si la entrevista era presencial u online. Descartada la posibilidad del grupo de discusión, se facilitaron las preguntas redactadas de forma sencilla, y siempre que se pudo con respuesta cerrada, pero con posibilidad de añadir comentarios [4]. Existía un riesgo alto de no contar con una muestra representativa en un grupo de estudiante ya por sí ya es reducido. Fue un riesgo que se quiso asumir en pro de conocer si el taller estaba cumpliendo con sus objetivos y contenidos. La forma de exponer las respuestas ha sido valorando las tendencias de las respuestas.

El modelo de entrevista presentado como formulario de Google [5] consta de las siguientes preguntas:

Bloque 1. Contenidos del curso de redacción periodística: Marque con una x si estima que se han impartido los contenidos descritos. Tipos de respuesta: 1. Sí y varias veces; 2. Sí; 3. No a nivel teórico, pero se ha trabajado; 4. No, pero no es necesario; 5. No y sería conveniente; 6. Otro: (explicarla). Todas las preguntas se introducen con la frase: "Se han explicado o dado indicaciones para:". A continuación, se daban 12 opciones y una más fuera de la tabla para que ofrecieran su opinión libre. Son: 1. Cómo es una redacción de un periódico; 2. Los motivos por lo que la revista se ordena en secciones; 3. Pautas de trabajo tipo equipo de redacción; 4. Se han explicado los géneros periodísticos; 5. Porqué se trabajan los géneros periodísticos seleccionados en *Ágora*, esos en concreto; 6. La preparación y edición de entrevistas; 7. La preparación y edición de reportajes; 9. Los motivos por lo que se deciden acortar textos; 10. La importancia o función de las fotos en una revista cultural; 11. La importancia o función de los elementos complementarios para una revista cultural (titulillos entre párrafos, antetítulos, subtítulos, pies de foto, etc.); 12. Las fuentes de información, su acceso y cómo deben figurar en el texto para evitar el plagio; y 13. Fuera de tabla para permitir la respuesta abierta: ¿Ha tenido dificultad para acceder a las fuentes? Por favor, justifique la respuesta o explique cómo ha sido su experiencia.

Bloque 2. Objetivos del curso de redacción periodística. Se plantearon ocho preguntas en dos nuevos bloques, sobre redacción periodística y sobre la profesión. 1. ¿Cree que el taller ha despertado su interés por los temas de actualidad dirigidos a mayores? ¿De todos en general, o sólo de los culturales? Por favor, justifique su respuesta; 2. ¿Cómo valora el hecho de que el taller de redacción periodística tenga el añadido de la publicación de una revista?; 3. Que el taller cuente con la revista, ¿le ha permitido conocer todo el proceso para la edición de una publicación de este tipo?; 4. A pesar de que no todos los estudiantes/redactores trabajan todos los géneros periodísticos, ¿puede decir que tiene una idea genérica de qué son los géneros, tipos y sus características básicas?; 5. Uno de los objetivos del curso es que los participantes adquieran el compromiso de trabajo continuo (reuniones de trabajo, lluvia de ideas) y el compromiso de colaborar para asegurar la publicación de la revista. ¿Estima que se ha cumplido este objetivo?; 6. ¿El taller le ha permitido aproximarse a las rutinas del trabajo periodístico? (plazos de entrega, roles profesionales en una redacción, importancia y función de las fotografías), etc.; 7. Referido a la pregunta anterior, ¿estima que el taller se aproxima a las rutinas de un profesional del periodismo y/o a conocer la organización de una redacción?; 8. Sobre las dificultades en el acceso a las fuentes, ¿ha cambiado su opinión sobre el trabajo de los periodistas después de su experiencia en *Ágora*?; y 9. Tras la realización de este curso, ¿ha cambiado su opinión sobre la profesión periodística?

### 3. Resultados

#### 3.1. Características del taller de redacción periodística

El taller de redacción periodística revista *Ágora Universitaria* inicia sus primeras reuniones de redacción en enero, con propuestas de temas y secciones trabajando sobre la experiencia de los años anteriores. La cobertura de temas se lleva a cabo durante los meses de febrero a mayo y, excepcionalmente, junio a modo de temas de 'última hora'. Durante este tiempo, y en función de las necesidades del grupo, se realizan sesiones que amplían el conocimiento y el manejo de las tecnologías de la información con la preparación y edición de entrevistas, reportajes, crónicas, críticas, manejo de sistemas informáticos nivel usuario –uso del Word, envío de documentos, adjuntar textos y fotos en emails-, fotoperiodismo, redacción periodística básica, proceso de documentación, etc. En junio se procede al inicio de maquetación y sus diferentes versiones de edición y corrección. En julio, aprovechando la impresión, se organiza una actividad de formación práctica fuera de la universidad a la imprenta -situada en Petrel-, para conocer la penúltima fase del proceso. Finalmente, se lleva a cabo la difusión y distribución por parte de los propios redactores [6].

La revista no es un espacio de difusión de contenidos literarios propios, sino que se asumen las rutinas periodísticas de este tipo de publicación sin la exigencia de ser un producto comercial. Este ejercicio le otorga un valor añadido, innovador y diferenciado de otras publicaciones para mayores. Algunas de las secciones más significativas que actualmente tiene la revista son: sección Opinión para invitar a colaborar a un invitado; Vida Activa, gran reportaje de tema de actualidad y reportaje sobre salud y medicina; Teatro, noticias y crítica de compañías universitarias de mayores y locales; Sociedad: viajes culturales y gastronomía; Cine, oferta para mayores; Entrevista, gran entrevista a personaje del año a propuesta de los redactores; Literatura; Arte; Música y Nuevas Tecnologías. Finalmente se ofrece una sección de Agenda para la difusión de las actividades de Sabiex.

Actualmente consta de 44 páginas incluidas cubiertas y formato cerrado 18 x 26 cms. -abierto 36 x 26 cms- impresa toda a 4+4 tintas sobre papel estucado mate de 170 gramos. Se imprimen 500 ejemplares, unas 300 se reparten dentro del campus de Elche, fundamentalmente, entre los estudiantes de la AUNEX y expositores varios de la propia universidad, otras 100 se reparten en los otros campus, y el restante, son los redactores las que las dejan en espacios públicos de su entorno donde pueden ser de interés: centros de salud, hospitalarios, centros cívicos, culturales y sociales, tanto públicos como privados. También se puede encontrar de manera electrónica en la web de Sabiex.

El taller cuenta con dos perfiles de estudiantes, presenciales y no presenciales o colaboradores, asumiendo los presenciales la responsabilidad de buscar a otros como colaboradores y extendiéndose así la actividad del taller. De los 16 estudiantes, sólo 12 lo son de forma presencial –los cuatro restantes son colaboradores- y son los que deben alcanzar los objetivos y contenidos. Sólo el segundo grupo es el que interesa para el estudio y al que se le ha enviado la entrevista. Se da la circunstancia de que es diferente el número de ediciones en las que ha participado cada uno: de los 12, cinco han participado en seis ediciones; cinco en dos; y dos en una edición y se han recibido entrevistas de cinco mayores que llevan participando seis ediciones, tres mayores que llevan dos; y uno que este era su primer año. El evidente del compromiso de los que llevan desde los inicios. Las nueve entrevistas recibidas representan el 75% de los estudiantes.

**Tabla 1: Antigüedad de los estudiantes del curso 19/20 y entrevistas recibidas**

Número de ediciones	Mayores participantes según el año en el que se apuntaron	Número de entrevistas recibidas
1 (2015)	5	5
2 (2016)	0	0
3 (2017)	0	0
4 (2018)	0	0
5 (2019)	5	3
6 (2020)	2	1

Fuente: Elaboración propia

#### 3.2. Objetivos logrados por la revista

Tal y como se describe en la oferta del taller y se han descrito en el apartado de Metodología, este curso busca cinco objetivos. El resultado de la observación participante es, para cada uno de los objetivos, el que sigue:

1. Se estima que se ha logrado fomentar el interés por los temas de actualidad, tanto culturales como sociales, relacionados con los mayores participantes en Sabiex. No obstante, por el desarrollo del propio grupo, no se han trabajado en profundidad temas de actualidad más allá de los culturales de la propia revista. Prácticamente, la mitad de las clases se centra en la revisión de las tareas de cada uno de los redactores, y, la otra mitad, en ofrecer pautas, a modo de teoría aplicada.

La valoración que los estudiantes entrevistados es, fundamentalmente, que les ha despertado interés por igual en los temas de actualidad general y los culturales, pero en algún caso se ha echado de menos incidir en los temas de mayores, y, en un par de casos, además, en la actualidad en general.

2. Se estima que se ha logrado con éxito la adquisición de conocimientos en torno a las rutinas de trabajo en el ámbito periodístico, relacionado con plazos de entrega, asunción de diferentes roles, hábitos de rutinas de trabajo propias de la profesión, etc. De hecho, es una parte del trabajo que más debate provoca, a pesar de que cada redactor sólo elabora uno o dos textos a lo largo de un semestre.

En relación a las rutinas de trabajo del quehacer periodístico, los entrevistados se han mostrado muy activos en sus respuestas. Todos han contestado que sí han aprendido sobre las funciones de la fotografía, el trabajo interno de un periódico, la importancia de las normas y los tiempos y plazos de entrega, el estrés y los nervios que provocan estos tiempos, la necesidad de cumplir plazos para llegar a tiempo, o tomar conciencia de lo poco que saben de cómo funciona el periodismo en general. Sobre el trabajo del periodista y la organización de una redacción, hay disparidad de opiniones: cinco de ellos sí estiman que se han podido hacer una idea, un entrevistado dice que no, que debería conocer cómo se trabaja en una redacción para poder valorarlo, y tres opiniones consideran que han podido aproximarse a esta idea, pero el curso no termina de poder mostrar toda esta realidad.

3. Se estima que se ha logrado de forma parcial la adquisición de conocimientos en torno a la redacción periodística y cuándo deben emplearse diferentes géneros periodísticos, técnicas de redacción, edición de una revista, etc. No todos los estudiantes han trabajado todos los textos, ya que muchos parten de un conocimiento muy limitado del ámbito periodístico e incluso de la escritura y manejo del ordenador y técnicas de documentación en Internet. El nivel de exigencia baja y, en consecuencia, la posibilidad de alcanzar de forma plena este objetivo.

En relación al conocimiento adquirido sobre los géneros periodísticos y sus usos y cómo se redactan, tres de los entrevistados aseguran que lo tienen claro y sí han adquirido este conocimiento; pero seis describen que tiene una idea general o que necesitan afianzar más este contenido, y, en uno de los casos, se valora que no se ha profundizado lo suficiente, coincide que es la opinión del estudiante que se iniciaba este año y que, por el estado de alarma, ha seguido el taller de manera no presencial desde marzo [7].

Sobre el proceso completo de edición de una revista, todos entrevistados están de acuerdo que han podido participar de todo el proceso y destacan, en muchos de los casos, el añadido de visitar la imprenta como culmen de todo el proceso.

4. Se estima que se ha logrado con éxito la adquisición de un compromiso de trabajo constante para la publicación de la revista. De hecho, se ha observado cierta sana competencia entre los estudiantes, por entregar, en tiempo y forma, y antes que el resto, el texto o los textos que se les han encargado.

Los mayores consideran que sí se ha cumplido con este compromiso, aunque en dos de los casos estiman que no en la forma en la que les hubiera gustado por el hecho de tener que hacerlo en la distancia y confinados en casa. Manifiestan, como parte de este objetivo, que el taller sea presencial.

5. Se estima que se ha logrado con éxito el objetivo de publicación de la revista. El compromiso de los mayores lo hace posible, pero también el trabajo de edición y maquetación de los profesionales profesores de la universidad que hay detrás.

Los entrevistados están todos de acuerdo en que la publicación es el gran componente del taller. Lo describen como un añadido motivador, positivo, fundamental, necesario para que se vea plasmado su trabajo, proyección de su trabajo, etc.



### 3.3. Contenidos logrados por la revista

El contenido del curso se concretaba en ocho temas. Ninguno se ve desde el ámbito teórico, sino que se trabajan con el ejercicio práctico. Se van presentando contenidos, secciones, géneros periodísticos según se van trabajando y aportando el enfoque teórico necesario para el desarrollo del taller. Los temas no se explican de manera cronológica, sino que se van desarrollando poco a poco y de forma simultánea a lo largo de las sesiones.

El tema 1, sobre la organización de una redacción periodística para una revista: roles, gestión, fechas de entrega, no contiene contenido teórico como pudiera ser en el caso de una docencia oficial en un Grado en Periodismo. En la primera sesión se les explica cómo es la organización de una redacción y que personal humano la compone, contenido también del tema 3. Así mismo se establece un paralelismo con el taller y, a lo largo del curso, se van recordando según van sucediéndose diferentes fases del trabajo de redacción y edición. El tema 2, sobre la organización en secciones de una revista, se presenta en la segunda sesión. Primero se explican las secciones de la revista *Ágora*, por qué son esas y no otras, y si se estima se hacen propuestas de cambio. Se reparten las secciones entre los estudiantes y se establece una rutina de trabajo hasta final de curso. El tema 3 se explica a lo largo de las siguientes sesiones y hasta finalizar marzo o mediados de abril –se adapta al ritmo del grupo–, los estudiantes hacen propuestas de temas y se les da la orientación sobre qué género periodístico es el que más interesa trabajar. En este punto es donde se recuperan los aspectos teóricos de los géneros, correspondiente al tema 4, 5, 6 y parte del 9. Mientras trabajan en el proceso de documentación y redacción, se explican otros géneros que, aunque no se trabajan en la revista, son importantes, es el caso de la noticia, de la crónica o el artículo de opinión, así como el contenido pendiente del tema 9, sobre fotografías, dibujos, infografías o elementos complementarios. Finalmente, y según van terminando y enviando a la profesora los textos, van recibiendo sus correcciones, si lo consideran, se expone la corrección en grupo de manera que todos se enriquecen con las propuestas del resto. Este proceso llega prácticamente a junio <sup>[8]</sup>. Es el contenido que corresponde al tema 8, y que culmina, siempre que sea posible, con la visita a la imprenta.

En lo que tiene que ver con los contenidos, todos los entrevistados han valorado que se han impartido adecuadamente e, incluso, en muchas ocasiones varias veces. Sólo hay un caso de una entrevistada que estima que para explicar adecuadamente una redacción debería visitar una.

**Tabla 2: Valoración de los entrevistados de los contenidos ofrecidos a lo largo del curso**

Se han explicado o dado indicaciones para:	Sí, varias veces	Sí	No teóricos, sí prácticos	No, y no es necesario	No, y sería oportuno	Otros
1. Cómo es una redacción de un periódico	67%	33%				
2. Los motivos por lo que la revista se ordena en secciones	67%	33%				
3. Pautas de trabajo tipo equipo de redacción	78%	22%				
4. Se han explicado los géneros periodísticos	78%	22%				
5. Porqué se trabajan los géneros periodísticos seleccionados en <i>Ágora</i> , esos en concreto	67%	33%				
6. La preparación y edición de entrevistas	78%	22%				
7. La preparación y edición de reportajes	78%	22%				
8. La preparación y edición de la columna o la crítica	67%	33%				
9. Los motivos por lo que se deciden acortar textos	78%	22%				
10. La importancia o función de las fotos en una revista cultural	78%	22%				
11. La importancia o función de los elementos complementarios para una revista cultural (titulillos entre párrafos, antetítulos, subtítulos, pies de foto, etc.).	67%	33%				
12. Las fuentes de información, su acceso y cómo deben figurar para evitar el plagio	78%	22%				

Fuente: Elaboración propia

### 3.4. Otros logros

Los objetivos y contenidos no contemplaban dos aspectos que en la observación participante sí se detectaron. Por una parte, la dificultad de acceso a ciertas fuentes o personas a las que tiene que entrevistar, bien para publicar una entrevista, o bien, como parte del proceso de documentación para un texto periodístico, resultan menos accesibles de lo que *a priori* podría parecer. Por otra parte, se observó también que, en algunas de las sesiones, se hacían comentarios en relación a la profesión y sobre todo a la responsabilidad que se le achaca al profesional que trabaja para una empresa periodística más allá de lo profesional y apuntando a la moral o la ética del ejercicio de su actividad. Se detectaron ciertos prejuicios sobre el periodista que realmente lo eran sobre una opinión genérica de los medios de comunicación. Ambos aspectos se han tratado en diferentes momentos en las sesiones del curso, y se aprovechó la entrevista para recoger la opinión de los estudiantes en estos aspectos.

En torno a las dificultades que estiman que los periodistas tienen en relación a las fuentes, por la experiencia que les ha dado el taller que han cursado, todos, excepto un caso, valoran su perspectiva ha cambiado en relación a los profesionales. Algunas de las opiniones son las que siguen: a veces no es fácil obtener la información de la fuente, o la que realmente necesitas y no la que te quieren dar o simplemente que te respondan, la fuente es muy importante, debe proporcionar información veraz al periodista ya que es fácil que la noticia falsa tenga su origen en la fuente y no en el periodista, el trabajo de fondo en la búsqueda de fuentes es mucho más complejo de lo que esperaba, hay que buscar más de una fuente, hay que respetar la autoría de los trabajos que se consultan, el periodista debe dedicar mucho tiempo para encontrar información de calidad en diferentes fuentes, no todas las fuentes valen, Internet no es suficiente, algunas fuentes que consultamos no sirven, etc.

En relación a los prejuicios detectados sobre la profesión periodística, se les planteó una última pregunta sobre si el curso de redacción periodística había cambiado su opinión con respecto a la profesión. En tres de los casos la opinión no cambió, teniendo una valoración de partida positiva de la profesión; y en los otros seis casos reconocieron que su opinión con respecto a los periodistas había cambiado al experimentar ellos mismos las dificultades relacionadas con el acceso a las fuentes, cumplimiento de tiempos de entrega y espacio asignado, necesidad de buscar mucha más información de la que realmente van a necesitar para tener la seguridad de que es la importante, lo expuesta que está esta profesión a las críticas, las dificultades éticas y morales para no dar eco a los bulos y ser honestos con la verdad, etc.

## 4. Discusión y Conclusiones

La docencia en torno redacción periodística encuentra en el Taller de la Revista *Ágora* un nuevo enfoque innovador, donde, la teoría se convierte en contenido complementario y necesario para la edición de una revista. Los objetivos del artículo pretendían conocer el nivel de cumplimiento y satisfacción de los objetivos previstos en el curso; comprobar el nivel de cumplimiento y satisfacción de los contenidos previstos en el curso; y conocer otros resultados y/o consecuencias no previstos por el curso en relación a su desarrollo. Las metodologías empleadas han sido la observación participante y las entrevistas a los mayores inscritos en el curso 2019/2020. No obstante, las circunstancias sanitarias en el momento del proceso de investigación y de redacción de este texto derivadas de la situación del estado de alarma por la COVID 2019 han ofrecido algún resultado añadido que merece ser destacado.

Acorde al primer objetivo sobre la consecución de los objetivos previsto por el curso, se deduce que los entrevistados tienen la percepción de que se han logrado: ya que conocen las rutinas de la profesión experimentándolas durante el transcurso del taller, a pesar de que, en la observación, se puede valorar que sus expectativas no han sido muy ambiciosos, ya que trabajan apenas dos textos. De nuevo se aprecia que la redacción periodística no es el objetivo principal que persiguen ya que indirecta o inconscientemente, la pasan a un segundo plano. De hecho, llama la atención el valor que dan a la excursión que se organiza a final de curso para visitar la imprenta. La sana competencia y la satisfacción de lograr un producto final que será difundido entre sus amigos y familiares, son claramente motores motivaciones para alcanzar los objetivos de edición de la revista y del compromiso de la entrega de los textos.

En relación al segundo objetivo sobre el logro de adquisición de los contenidos del curso, se valora que la duración del taller, 60 horas en total, sigue siendo insuficiente para profundizar en todos los temas, y a pesar del resultado de esta observación, los mayores tienen la percepción general de que lo han asimilado. Están satisfechos con los temas que se tratan tanto por ser actuales como culturales. No obstante, es interesante dedicar más tiempo a asuntos generales de actualidad y específicos de mayores. Estiman que, en parte o de forma completa, han logrado conocer las rutinas de trabajo de un periodista

y muestran interés por trabajar de manera más intensiva. Esto supondría dedicar más horas a la asimilación de contenidos relacionados con el uso de los géneros periodísticos, las fuentes, así como el uso del ordenador y lo relativo al envío de textos y fotos y búsqueda documentación en de internet. No obstante, algunas de estas funciones no están asociadas al taller, pero sugieren la posibilidad de ofertar otro taller diferente que cubra estas necesidades.

Finalmente, el acercamiento a la profesión periodística no es el único motivo que tienen los mayores para participar en el taller, de hecho, aunque tienen un gran compromiso para hacer posible la publicación de la revista, su motivación es fundamentalmente por las relaciones sociales que establecen. En la mayoría de los casos, se trata de mujeres viudas con un nivel cultural y/o educativo medio y que tienen interés por estar activas e informadas sobre acontecimientos sociales, culturales y lúdicos acordes a su edad. Crean lazos y amistades y, unos y otros, se animan para colaborar en otros proyectos de la universidad como son la radio, el teatro, el taller de lectura, conferencias y excursiones.

En torno a este contexto y dados los resultados de la observación y las entrevistas, se añaden las siguientes conclusiones:

1. El interés inicial de los mayores debe estar presente para el profesor de cara a lograr el éxito y la motivación, adaptando la docencia al nivel de los estudiantes que van cambiando cada curso. En ocasiones las tutorías se han duplicado de cara a atender a todas las necesidades, se busca el potencial de cada uno para complementar el taller.
2. Las dificultades que los mayores han tenido a lo largo del taller les han servido, a gran parte de ellos, a cambiar su enfoque en torno al profesional del periodismo: las dificultades de acceso a las fuentes, la obligatoriedad de acortar los textos para cumplir con las condiciones de espacio, número de palabras, tamaño de las fotografías en relación al texto, la necesidad de cumplir especificaciones de estilo sobre el uso del lenguaje periodístico y no literario, asumiendo su papel como mediadores y no protagonistas, etc.
3. La calidad no es sinónimo de alcanzar la consecución teórica y práctica de conocimientos cuantitativos del temario, sino de lograr la máxima implicación y motivación, y la redacción periodística, aunque es pilar fundamental, pasa a un segundo plano.
4. La metodología de aplicación práctica de la redacción periodística es pertinente para este grupo, y las sesiones magistrales pierden interés y convierten el temario en algo secundario y complementario. No obstante, se debe reforzar con objeto de aumentar la calidad de los contenidos docentes y encontrar la fórmula para que sean motivadores.
5. El taller logra como objetivos indirectos y no previstos, el incremento del interés por la profesión, la ruptura con los estereotipos y prejuicios asociados, y satisfacer un espacio de encuentro que favorece las relaciones sociales y de amistad de los mayores por medio del periodismo y el enfoque cultural.
6. El contexto de confinamiento derivado del estado de alarma por la COVID 2019 ha puesto de manifiesto el valor que los mayores dan a que este taller sea presencial y, por tanto, a la necesidad de ofrecer alternativas que favorezcan las relaciones sociales entre los mayores, si se diera el caso de un nuevo contexto similar de cara a asegurar la continuidad al curso.

Las conclusiones genéricas son un incremento del interés por la profesión periodística, ruptura con los estereotipos y prejuicios asociados a la profesión, ampliación del conocimiento de las rutinas y roles de trabajo, distinción de los géneros, gestión y acceso a las fuentes y problemáticas asociadas a estos procesos.

El empleo de las técnicas propias para la enseñanza y el aprendizaje de la redacción periodística se desarrolla de una forma innovadora, ya que se aplica a un perfil de personas que no buscan en este proceso una herramienta para su uso profesional, sino que se trabaja para lograr un acercamiento a la profesión, empatizar con él, afianzamiento de la actualidad cultural y de elementos integradores de las relaciones personales en la tercera edad.

## 6. Referencias bibliográficas

[1] Amay, J.; Marrero, J. y Fernández Esteban, I. (2011). ¿Por qué está satisfecho el alumnado de la universidad para mayores? En Bru Ronda, C. (Coord.), *IV Congreso Iberoamericano de Universidades para Mayores* (pp. 175-189). Asociación Estatal de Programas Universitarios para Mayores. <https://bit.ly/2SbQn2B>

- [2] Arilla, R. (2014). *La universidad de la experiencia: los mayores a través de sus expectativas culturales*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá. <https://bit.ly/2Hxz4XL>
- [3] Barrera, M. C. (2009). Las personas mayores van a la universidad. *Bordón*, 61(2), 31-44. <https://bit.ly/2HuzzSq>
- [4] Blázquez, F. (2002). Los mayores, nuevos alumnos de la universidad. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 45, 89-105. <https://bit.ly/3n0nEMH>
- [5] Bolívar, J. y Rojas, F. (2014). Estudio de la autopercepción y los estilos de aprendizaje como factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista de Educación a Distancia*, 13(44). <https://bit.ly/30do0Wp>
- [6] Corcho, P. I. y Corcho, P. A. (2004). Informática para mayores. *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 3(1), 529-534. <https://bit.ly/2HzBncV>
- [7] Delgado, A. (2011). Las buenas prácticas en la formación de adultos mayores en la universidad, reflexiones y propuesta desde la práctica docente. En Bru Ronda, C. (coord.), *IV Congreso Iberoamericano de Universidades para Mayores* (pp. 209-215). Asociación Estatal de Programas Universitarios para Mayores. <https://bit.ly/3jc7GMT>
- [8] Gairín, J.; Rodríguez-Gómez, D.; Armengol, C. y Del Arco, I. (2013). El acceso a la universidad para personas mayores en España. Los programas universitarios para personas mayores: revisando la realidad. *Revista de Orientación Educativa*, 27(51), 45-65. <https://bit.ly/3mVD0St>
- [9] García-Rodríguez, M. P.; Meseguer Martínez, L.; González Losada, S. y Barrero Torrejón, A. R. (2011). Aprendizaje a lo largo de la vida: éxito y futuro del sistema de acceso a la universidad para mayores de 40 y 45 años en Andalucía. *Revista de Educación*, 363, 101-127. <https://bit.ly/3ie03nY>
- [10] Jurado, M. (2015). Motivaciones de acceso y relaciones con el profesorado de los alumnos mayores en las titulaciones universitarias. Estudio de caso en Periodismo, Comunicación Audiovisual y Antropología en la UMH. *Index Comunicación*, 5(1), 213-241. <https://bit.ly/348ip4C>
- [11] Martín, V. y Rodríguez, M.J. (2003). Estilos de aprendizaje y grupos de edad: comparación de dos muestras de estudiantes jóvenes y mayores. *Aula Abierta*, 30(82), 97-114. <https://bit.ly/2S7qalP>
- [12] Mataix, M. L. (2011). La participación en la universidad de los alumnos de los programas universitarios para mayores. En Bru Ronda, C. (Coord.), *IV Congreso Iberoamericano de Universidades para Mayores* (pp. 809-816). Asociación Estatal de Programas Universitarios para Mayores. <https://bit.ly/3kUGDpQ>
- [13] Ministerio de Sanidad, Política Sociales e Igualdad. (2011). *Libro Blanco de Envejecimiento Activo*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad Secretaría General de Política Social y Consumo Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO). <https://bit.ly/3mXWt53>
- [14] Montoya J. M. y Fernández, M. (2002). *Educación de las personas mayores*. Madrid: UNED.
- [15] Morales, E. (2014). La orientación en los programas universitarios para mayores. Evaluación de la función del profesorado. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 25(1), 25-43. <https://doi.org/fbhg>
- [16] Pérez-Albéniz, A.; Pascual, A.; Cruz, M. y Lucas-Molina, B. (2015). Más allá del conocimiento: el impacto de un programa educativo universitario para mayores. *Aula Abierta*, 43(1), 54-60. <https://doi.org/f2vzf6>
- [17] Román González, C.M. (2011). Los procesos sustantivos de la universidad cubana en la educación de los adultos mayores. Bru Ronda, C. (Coord.), *IV Congreso Iberoamericano de Universidades para Mayores* (pp. 109-119). Asociación Estatal de Programas Universitarios para Mayores. <https://bit.ly/343Uunc>
- [18] Tesouro, M.; Corominas, E.; Teixidó, J. y Puiggalí, J. (2014). La autoeficacia docente e investigadora del profesorado universitario: relación con su estilo docente e influencia en sus concepciones sobre el nexos docencia-investigación. *Revista de Investigación Educativa*, 32(1), 169-186. <https://doi.org/fbhh>
- [19] Vives, M.; Orte, C. y Ballester, L. (2015). Efectos de los programas universitarios en personas mayores en su red y apoyo social. Ejemplo de la Universitat Oberta per a Majors. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 25, 299-317. <https://bit.ly/336vNXP>

## Notas

1. Atendiendo a la igualdad de género y siguiendo la recomendación de RAE, "el uso genérico del masculino se basa en su condición de término no marcado en la oposición masculino/femenino". En este artículo se ha recurrido a la terminología neutra de la lengua española. De este modo palabras como alumno, profesor, el, unos, hacen referencia a alumno/a, profesor/a, el/la, unos/unas, etc.
2. Informe en línea: [shorturl.at/eiCM8](http://shorturl.at/eiCM8)
3. Debido a la situación del Estado de alarma provocada por la pandemia de la COVID19 se tuvo que renunciar el método de grupo de discusión y a la entrevista física.
4. Este cambio fue adaptado por el estado de alarma y confinamiento en el que se debieron realizar las entrevistas, un método no previsto a priori, ya que el perfil de entrevistados animaba a llevar a cabo como método, el grupo de discusión, para incrementar la profundidad en las respuestas.
5. Al ser los estudiantes grupo de riesgo, aún levantado el estado de alarma, no era conveniente quedar para hacer las entrevistas, y en algunos casos, tienen dificultades para escribir con agilidad en el teclado de un ordenador. Mientras que cuentan con hasta cuatro meses para hacer un reportaje de 800 palabras, apenas se les dieron 15 días para contestar la entrevista, así fue como en dos casos se envió la entrevista en documento de Word para facilitar su cumplimentación (generó desconfianza el servicio de Google) y en uno se llevó a cabo por teléfono.
6. En esta edición, el estado de alarma provocado por la COVID19, ha cambiado de forma extraordinaria las fechas. La revista ha empezado a maquetarse en abril y finaliza en mayo. La difusión y distribución en el momento de escribir este texto no está cerrada.
7. Las Aulas de la Experiencia y los cursos asociados, suspendieron antes de que se iniciara el estado de alarma, la docencia, ya que se trataba de un grupo de riesgo. Poco después se inició la docencia no presencial vía online.
8. En la presente edición de 2020, como no se han expuesto en común, esta fase ha sido más corta.

